



LA BARRUA

PERIODICO QUE TRATA DE TODO.

*Ya que tantas se miran tonterías
El tiempo pasemos con brujerías.*

{ TOMO 1 } MIÉRCOLES 23 DE FEBRERO DE 1842 { NUM. 33 }

VISITA

A UNA CIUDAD DE LAS INDIAS.

[Continuación]

COLEGIOS Y ESCUELAS.

Echamos un regular paseo mi compañero el Duende y yo, para ver los edificios de los colegios, y seguimos nuestra conversación. Hay aquí una práctica, me dijo él muy saludable, pero que de nada aprovecha á los muchachos, y es la de obligarlos todas las noches á rezar el rosario. Se reunen á hacer mil maldades, á revolver palabras malas con el Padre nuestro y Ave María, y á empujarse unos á otros, y á dormirse los mas moderados y hombres de bien. A esto se reduce la tal práctica, que tienen tanto empeño en sostener los sres. rectores, padres-maestros y demás padres.

Vaya unos padrecitos de mi alma, con

testé yo. A mí me parece que sería mas provechoso que solo rezáran el rosario cada ocho días para que lo hicieran con mas devoción; y que todas las noches se les dijera una plática de la cual algo se les habia de quedar en la cabeza. Y acerca de esto voy á comunicarle á vd. una idea que habia de surtir buenos efectos. Oiga vd. --Si yo fuera predicador habia de tratar en mis sermones de todos los vicios y de todas las obras malas, probando, como se puede probar con miles de ejemplos, que Dios es tan sábio que cuando se le ofende tiene dispuestas las cosas de manera que toda accion mala trae en si misma el castigo merecido, ya sea este puramente moral, ó fisico y moral á un mismo tiempo. Los hombres de experiencia, principalmente esos de quienes se dice que han corrido el mundo, saben muy bien esto, y por

eso en lo general llegan á ser en la edad madura unos hombres de peso que obran bien, entre otros principios, porque la experiencia les ha enseñado que deben hacerlo así por su propia conveniencia, además de ser de su deber por mandarlo Dios.

Esto no saben los jóvenes que creen en contrar toda la dicha en los desórdenes y en las maldades, y hé aquí por qué sería muy conveniente demostrarles que esa dicha solo se encuentra en el bien obrar; porque es gana cansarse, amigo, mientras no se toque ó no se afecte poderosamente el interés del hombre, resorte principal de su corazón, de nada han de servir todos esos sermonótes de ataranta-viejas, llenos de gritos descompasados, de declamaciones, y de gestos que á nada conducen.

Si yo fuera rey, dijo el Duende, ahora mismo le mandaba espedir á vd. el despacho de mi predicadora de cámara; pero hay aquí una cosa que vd. no sabe, y es, que los muchachos cuando les predicán ó les reprenden *algo gordo* los sres. rectores, se hacen este argumento: si el padre rector, *siendo padre, siendo viejo, y echándola de santo*, hace esto: yo, que no tengo ninguno de esos que pueden llamarse impedimentos ¿por qué no lo he de hacer?

Aguardo, dije al Duende, que para esto hay un remedio, y se reduce á que los rectores y demás personas que están al cuidado de los muchachos, no sean eclesiásticos, porque en efecto, en estos resaltan mas los defectos que en los seglares, redundando en perjuicio de la moralidad de la juventud los argumentos que esta hace en consecuencia (así como el que vd. acaba de decir) y que he visto yo hacer á los muchachos de mi tierra, debiendo vd.

notar, porque viene muy al caso, que allá el único colegio bien montado y bien arreglado, es uno en que el sr. rector no es padre.

Así íbamos discurriendo cuando llegamos por un enrejado de hierro, y me dijo el Duende: aquí hay dos colegios, uno adentro y otro afuera: los que estudian en este de afuera salen para curas de almas, aunque yo diría que salen para *enfermedades de almas*, segun lo tontitos que son; los del otro colegio son los tamalitos de dulce que estudian solo para monigotes y que vienen á parar en soldados ó esquineros, porque de grandes no pueden ejercer la industria del monigotismo.

Y aquella muger que vá entrando allí, ¿irá á ver á los tamales de dulce? pregunté al Duende.

Yo no sé, respondió él: lo único que puedo decir á vd. es que esta Doña Bena entra aquí todas las noches á las oraciones y sale hasta las diez....

¡Jesus, hombre! no diga vd. tales blasfemias, le interrumpí al Duende.

¡Qué blasfemias ni qué calabazos! si vd. supiera que además de este escándalo veo yo otro por tras de esta iglesia grande todos los dias, ¿qué diría vd?

Qué habia de decir, sino que este mundo es un camote; pero que no son muy camotes los que andan tras de las catedrales.

Pues hay anda el escándalo, hay anda una *frisona* todos los dias, respondió el Duende, formando bola despues del coro con los que cantan, rezan, y *cuídan del orden*....

Pues en mí tierra no hay nada de esto, dijo al Duende. Allí todo anda como Dios

es servido; los colegios no son visitados por mugeres que se pongan á platicar en la puerta con los superiores; los prelados y superiores espirituales cumplen con su obligacion de comer, dormir y pasear, y todos los de mas abajito andan siempre como moro sin señor.

Todo es allí, por lo mismo, órden, progreso, cristianismo y barrismo, por la mansedumbre de mis bienaventurados paisanos.

[Continuará.]

LAS TRES LETRAS

POR EL RUMBO DE GUADALAJARA.

Si sres.: volando por el dicho dichosísimo rumbo, oí que estaban cantando los siguientes versitos, y habiendo preguntado cómo se llamaban, me dijeron: *las tres letras, P--W--T.*

Yo algo me sorprendí, porque reuniéndolas sale una palabra medio fea; pero allá van los versitos tales como se me quedaron impresos en la cabeza.

☞P.☞

¡Ves ese Mida bordado,
Rica banda, medio brazo,
Que es Napoleon en el paso
Y que sangre ha derramado?
¡Lo ves en un eolorado
Que en paseos y procesiones
En bailes y otras funciones
Y aun en rochelas se ufana?
Pues vendido, es general
Sirve al tirano, y es tal,
Que alegre y en campaña
Con gran coca y camareta
Tren lucido y pompa vana
No pasa de un gran Trompeta.

☞W☞

¡Ves un gringo fanfarrón,

Que en calesa colorada
Visita solo al que paga
Y solo vé el galardón?
¡Ves que ya porta baston,
Y que un bayo andante monta?
¡Que casó con una tonta
Por solo estafar su hacienda,
Que con divisas y aun borla,
Con capelo, cruz, y estrella
Ni la censura le enmienda?
Pues es capitán, doctor,
Es todo aunque nada entienda
Pero es bajo adulator.

☞T☞

¡Ves á ese alto atufado,
Moreno, de voz sonora,
Que ni es hombre ni señora
De gran tono, y con lacayo?
¡Lo ves con cuerpo de payo
Qué coche de muelles porta?
Pues ese esculapio es torta
De un servíl, de un liberal,
Es fuente de todo mal
Y se crée hombre que importa.

ORDEN BUENA

QUE ES DIFÍCIL SE CUMPLA.

El día 11 del actual dicen se ha dado una órden para que la seccion de guías de la direccion de rentas active la presentacion de tornaguías, espidiendo para ello circulares á todas las administraciones de rentas de la república. Esta órden merece ser elogiada, porque mientras haya aduanas interiores, es preciso que se cumpla con pagar los derechos que establecen las leyes, y á eso viene á reducirse la presentacion de tornaguías, que entorpecen ó resisten hacer algu-

nos comerciantes, porque han introducido sus efectos por alto.

Pero así como alabo esta medida, no puedo ménos que notar una cosa célebre que está pasando con esa seccion de guías destinada á un objeto tan importante. Es el caso, que de las cuatro secciones de que se compone la direccion de rentas, una de ellas está pagada por la lotería, las otras dos por el papel sellado, y la seccion cuarta, en que está el negociado de las guías, no está pagada por ninguna parte, de manera que sus empleados están á dieta rigurosa.

Platicábale yo á uno esto haciéndole ver la contradiccion que envolvía dar órdenes muy importantes y laboriosas á una oficina, y tener á sus empleados con la cabeza trastornada de hambre; y él me dijo: si se llevara al cabo esa orden que vd. tanto alaba, había motivo para que notara la contradiccion; pero como la orden se ha de revocar ó se le ha de dar un sesgo por el empeño que para ello están tomando ciertos pollos, de ahí es que no resulta la contradiccion, y que pueden quedarse con su hambre los empleados de la seccion cuarta, aunque á la verdad crea vd. que á mí no me puede entrar esto de que de cuatro secciones que componen una oficina, tres estén pagadas y una no.

Pues á mí si me entra ya todo, le dije al platón para concluir, porque estoy mirando tantas cosas que.... Dios me lo perdone.

EJERCICIOS.

El lunes 14 dicen que hubo sus desgracias por S. Lázaro á resultas de un ejercicio de fuego que fué á hacer por allí no sé que tropa. Muchos claman contra la

falta de orden y de disciplina en la fuerza armada, y citan con empeño el caso sucedido dias pasados por la calle del Refugio; donde un sr. meco ó indio vestido de soldado, disparó un tiro al preso que se le iba, habiendo por allí tantísima gente á la hora en que esto acaeció. Pero yo ni me quejo, ni clamo en este asunto, porque los que resultaron muertos en S. Lázaro, los que pudieran haber resultado en el Refugio, y los que resultar puedan en lo adelante, han de ser PAISANOS, que es gente que nada significa en esta república, y de la cual se pueden matar á manojo, sin riesgo ninguno.

OTRA PIEDRA.

El viérnes 18 del actual fué S. E. el Presidente á colocar la piedra del teatro de la calle de Vergara. En verdad, en verdad os digo, que ya va faltando tiempo para colocar piedras.

En esta vez no trotaron los sres. generales y coroneles como caballos, porque iban montados los unos sobre los otros, es decir, los generales sobre los caballos.

Ahora falta que colocar las piedras en la maroma de Puesto Nuevo, en la del puente del Santísimo, y en el teatro de la bella Union, cito en el puente Quebrado.

Se me olvidaba decir que el écsmo. ayuntamiento y demás comitiva, iban al trote tras del coche de S. E. el Presidente, que ha dado en correr en todo más de lo regular. El que corre mucho se cansa.

IMPRESA POR FRANCISCO LEON,
CALLE DE VICTORIA LETRA A.
